

INFORME DE LA GIRA DE VERIFICACIÓN SOBRE LOS IMPACTOS DE LA SOJA TRANSGÉNICA EN PARAGUAY



Red por una América Latina Libre de Transgénicos

Alianza por la Biodiversidad en América Latina

Octubre 2013

Tabla de contenido

INFORME DE LA GIRA DE VERIFICACIÓN SOBRE LOS IMPACTOS DE LA SOJA TRANSGÉNICA EN PARAGUAY	4
Introducción	4
Antecedentes	4
SOBRE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN PARAGUAY Y LA INTRODUCCIÓN DE LA SOJA EN PARAGUAY	5
SOBRE LOS IMPACTOS SOCIALES Y AMBIENTALES DE LOS CULTIVOS DE SOJA	7
LA EXPANSIÓN DE LA SOJA EN PARAGUAY	7
INCREMENTO EN EL USO DE PLAGUICIDAS	9
Sobre los efectos de los agrotóxicos para la salud.....	10
PÉRDIDA DE BOSQUES	13
LA SOJA TRANSGÉNICA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA	15
IMPACTO SOBRE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS	18
QUIÉN SE BENEFICIA DEL MODELO SOJERO	21
EL AGRONEGOCIO Y EL GOLPE PARLAMENTARIO A LUGO	25
VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS Y CRIMINALIZACIÓN	29
VISITA DE VERIFICACIÓN AL DEPARTAMENTO DE SAN PEDRO - DISTRITO DE WAJAIVI	35
CONCLUSIONES	39
Referencias:	40

INFORME DE LA GIRA DE VERIFICACIÓN SOBRE LOS IMPACTOS DE LA SOJA TRANSGÉNICA EN PARAGUAY

Introducción

La Red por una América Latina Libre de Transgénicos (RALLT) y la Alianza por la Biodiversidad preocupados por las constantes denuncias sobre la violación a los derechos humanos en Paraguay, muchos de los cuales están relacionados con la expansión de los monocultivos de soja transgénicas en el país, realizó una misión de verificación internacional.

El informe se basa en la revisión bibliográfica sobre esta problemática, y en una gira de verificación llevada a cabo el día 19 de octubre del 2013, en el Guayaibí, Departamento de San Pedro, en la que participaron miembros de organizaciones internacionales y latinoamericanas como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, el Movimiento de Pequeños Agricultores de Brasil, la Federación de Centros Agrícolas de Ecuador, RALLT, Amigos de la Tierra América Latina, GRAIN; así como organizaciones ambientales de México, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay.

A continuación damos a conocer los principales hallazgos de la misión, tanto de lo observado en el territorio, como de lo que se ha reportado en la literatura al respecto.

Antecedentes

Paraguay tiene el 6° lugar en producción de soja y el 4° exportador a nivel mundial. Según datos de la Dirección de Estadísticas y Censos (DGEEC) en el 2007 la pobreza extrema en el campo creció hasta un 24,4%, lo que supone un 4% más que en 2005. Además, el 10,6% de la población rural se encuentra en la franja de pobres no extremos, un 5% menos que en el 2005.

El incremento de la producción de soja ha significado también, la sustitución de cultivos alimenticios de los que depende la soberanía alimentaria del pueblo para producir un cultivo de exportación que beneficia a unos pocos, la mayoría de ellos, no paraguayos; y la desaparición de su bosque nativo y las áreas protegidas donde moran comunidades indígenas.

SOBRE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN PARAGUAY Y LA INTRODUCCIÓN DE LA SOJA EN PARAGUAY

Un 80% de las tierras de Paraguay se concentran en un 2% de los propietarios. Si indagamos un poco de cerca los nombres que figuran como accionarios dentro de ese 98%, podremos ver las conexiones entre el poder político heredado de la dictadura de Alfredo Stroessner, los grandes terratenientes paraguayos y los medios de comunicación.

La estructura agraria paraguaya se caracteriza por su dualidad donde conviven el latifundio y el minifundio: las primeras, dedicadas sobre todo a las actividades pecuarias y forestales. Dichas características se han ido modificando desde la adopción masiva de la soja (y el algodón), ambos productos de exportación, lo que entre otras cosas, introdujo un tipo de producción altamente tecnificada, empresarial y a gran escala; lo que ha conllevado a una descomposición y empobrecimiento del campesinado (Morínigo (2003).

En el ciclo agrícola de 1999-2000 se incorpora (de manera ilegal) la semilla de soja transgénica. A partir de ese momento, el área sembrada con soja se ha posicionado como uno de los principales productores y exportadores de soja a nivel mundial.

El área cultivada con soja se incrementó notablemente con la incorporación de semillas transgénicas con resistencia a herbicidas en su matriz productiva, promoviendo un modelo que acentúa las diferencias existentes en la tenencia de la tierra.

Por ejemplo, en el año 2005, el 4% de los productores de soja manejaron el 60% del total de la superficie con este cultivo, mientras que el restante 76% de los productores sólo accedieron al 7% del total sembrado; y el 0.2% de los productores de soja manejaron 12% de la superficie sembrada con este cultivo en extensiones iguales o mayores a 5.000 hectáreas (CAN, 2008).

Esta gran expansión de los cultivos de soja en Paraguay se ha dado a costa de la agricultura campesina. De las 27.000 fincas cultivadoras de soja, 45 son de empresas que cultivan más de 5.000 hectáreas, cuyas divisas no se quedarán en Paraguay sino irán al Brasil (Fogel, 2005: 38), pues el capital, la tecnología y los productores provienen de ese país. Esto se debe a que Paraguay tiene algunas “ventajas comparativas” para el agronegocio, incluyendo el precio de la tierra.

Las ocupaciones brasileñas no respetan los asentamientos campesinos, a los que arrinconan y desplazan, pues entran en estos territorios con economías de escala y un paquete tecnológico que incluye:

- semillas de soja transgénica resistente a herbicidas
- fumigaciones aéreas o terrestres intensivas
- siembra directa
- agricultura de precisión
- compra o arrendamiento de tierras

Este es un modelo productivo que los pequeños campesinos no pueden sostener. De acuerdo a Rodríguez (201) la unidad productiva mínima para que este paquete tecnológico funcione es de 500 Ha, por lo que se podría decir que este es un modelo concentrador de tierra, y que promueve el éxodo rural. Una consecuencia directa de la aplicación de este modelo es la desaparición de colectividades campesinas (Fogel, 2005).

SOBRE LOS IMPACTOS SOCIALES Y AMBIENTALES DE LOS CULTIVOS DE SOJA

En su estudio sobre los impactos sociales de la soja en Paraguay (Fogel, 2005: 40) presenta los siguientes datos sobre el tamaño de las unidades productivas que cultiva soja, tenemos que:

- *En 1991* el 55% de los predios donde se cultivaban soja eran menores de 20 has. Ahí, solo el 9 % de esos terrenos plantaban soja
- El 60% de la superficie con soja era producida en predios mayores a 100 Ha.
- *En 2002* el 3,7% del área total cultivada con soja es hecha en predios menores a 20 Has., pero constituyen el 46,9 % de los productores. Sin embargo hay que anotar que estas pequeñas parcelas están bajo arrendamiento a grandes empresarios.
- El 75% de la soja fue producida en predios mayores a 100 Ha.
- *En 2008*, el 76% de los productores cultivaban soja en predios menores a 50Ha, y juntos ocupaban el 7% del área total sembrada con soja a nivel nacional
- El 20% de los productores lo hacía en predios de entre 51 y 500 Ha, y ocupaban el 33% del área total de soja
- El 4% cultivaba soja en predios mayores a 500 Ha, y el área que controlaban era el 60% del total cultivado en el país (Catacora et al, 2012).

LA EXPANSIÓN DE LA SOJA EN PARAGUAY

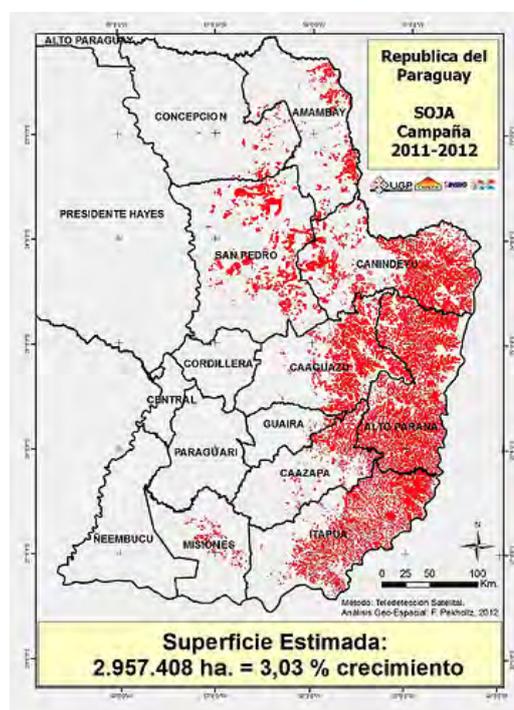
Paraguay forma parte de la llamada “República unida de la soja” por Syngenta¹, que es un área de 46 millones de hectáreas. La soja transgénica con resistencia a glifosato fue aprobada en Paraguay en el año 2004 , pero esta fue introducida algunos años antes de manera ilegal. Ahora entre el 95 al 100% es soja transgénica RR de Monsanto.

En el año 2001, el 44% de las tierra arables de Paraguay estaban dedicadas al cultivo de soja, con 1,2 millones de Ha de tierras cultivadas. Desde entonces, la soja no ha cesado de expandirse, con un promedio de crecimiento del 8,5% anual hasta el año 2005. Para el año 2004 las plantaciones de soja llega a 1,9 millones de has., más del 50% del área cultivada en el país. Esta área representaba el 2% de los cultivos de soja a nivel mundial (Fogel, 2005).

En el años 2012/2013 el área plantada con soja en Paraguay fue de 2,8 millones de hectáreas en el año 2012/13, con una producción de 7 millones de toneladas métricas, lo que significó una baja en relación a los años anteriores, dado que el agro paraguayo

¹ Y que está conformada por Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia

enfrentó una de las peores sequías de la historia. De acuerdo a las estimaciones hechas por el USDA, a pesar de éstas pérdidas, el área cultivada con soja se va a incrementar un poco en los próximos años, y este crecimiento se hará en tierras dedicadas a la ganadería en el este y sureste de Paraguay y en las provincias nororientales de San Pedro, Canindyú, Caaguazú y Concepción, para lo cual, los productores de ganado moverán sus rebaños a la zona del Chaco en la región Nordeste. (Markley, 2012). La USDA estima además que en Paraguay se podría sembrar soja en alrededor de 4 millones de hectáreas.



En este mapa se representa el área donde se concentra la producción de soja en el país

En el siguiente cuadro se ve la evolución en el cambio en el uso de la tierra en Paraguay como consecuencia de la introducción de la soja transgénica.

Período evaluado	Área cultivada con soja	Tierra arable	Tierra agrícola
1991	55.000	2.150.000	17.200.000
1995	740.000	2.600.000	16.460.000
2000	1.200.000	3.202.000	20.330.000
2005	2.000.000	3.460.000	19.940.000
2009	2.520.000	3.800.000	20.900.000
2010	2.680.000	Nd	nd
Incremento (ha) 91 - 10	1.970.000	1.650.000	3.710.000
Incremento (%) 91 - 10	356,8	76,7	21,5

Fuente: Catacora et al (2012)

Como promedio, la soja ha crecido en Paraguay a una tasa de 113 mil hectáreas por año.

INCREMENTO EN EL USO DE PLAGUICIDAS

Parte del paquete tecnológico que acompaña a las semillas de soja transgénica es el glifosato. Esto ha significado un incremento en el uso de este agrotóxico en Paraguay.

Para 2005, se utilizaron 20 litros de glifosato por hectárea de soja transgénica, además de la aplicación de otros agroquímicos aún más fuertes, tales como Endosulfan, Paraquat y hasta DDT (BASE -IS y Grupo de Reflexión Rural, 2006).

Durante la campaña agrícola 2007/2008 más de 21 millones de litros y más de 1 millón 900 mil kilogramos de agroquímicos fueron aplicados en los cultivos de soja del Paraguay. En las campañas agrícolas anteriores se ha llegado a verter alrededor de 24 millones de litros de productos químicos en los cultivos sojeros (Pereira, 2009).

En el siguiente cuadro se presenta el cuadro de los principales agrotóxicos aplicados en los cultivos de soja transgénica en Paraguay, en la campaña 2007/08.

Agrotóxico	Uso	Cantidad aplicada en 2.644.856 Ha. (en litros)
Glifosato	Se realiza dos pasadas en una pre siembra y otra pos siembra para control de malezas.	5.289.712
Cipermetrina	Para control de Oruga antes de la floración (la cantidad de pasadas de acuerdo a la infestación).	1.983.642
Acefato	Para control de chinches en formación de vainas (la cantidad de pasadas de acuerdo a la infestación).	1.983.642
Endosulfán	Insecticida	3.173.827
Tebuconazole	Para control de roya (la cantidad de pasadas de acuerdo a la infestación).	1.322.428
Paraquat	Si no hay desecación natural se aplica 8 días antes de la cosecha.	6.612.140
Total de todos los agrotóxicos		21.423.333

Fuente: Programa de Biodiversidad de la organización ambientalista "ALTER VIDA", citado en Pereira (2009).

año, se levantó por primera vez una comunidad contra el abuso de los químicos en los cultivos de soja transgénica; fue Raúl Arsenio Oviedo, Caaguazú. El 11 de noviembre del 2004 se volcó un camión en Capiatá, el mismo que transportaba agrotóxicos, afectando a 30 personas, niños y mujeres en su mayoría (Proyecto Cultura y Ambiente, 2009).

Los asentamientos no están protegidos por 100 m de bosque protector y 2 m de altura, como especifica la norma. Las barreras de protección son los eucaliptos, alguna gramínea, etc. Para salvaguardar a una comunidad deberían ser mil metros. Los 100 m no mitigan nada. Ni la temperatura, ni la humedad, ni el suelo se respetan. Por supuesto no existe ya agricultura familiar.

La erosión de nutrientes y biodiversidad es impresionante (parece un paisaje lunar o marciano). La gente en sus viviendas queda intoxicada por las fumigaciones y los campesinos tienen que literalmente salir corriendo de sus viviendas. Lo mismo pasa con las escuelas. El glifosato cae en el agua, la chacra y sobre la gente. Ni los campos experimentales respetan la norma de 100 m x 2 m.

Angélica Delgado, coordinadora de la Red de Entidades Ambientalistas del Paraguay, manifestó su firme oposición a la introducción del Roundup Ready en su país.

*"El Roundup pone riesgo la salud humana y constituye un peligro para la vida silvestre. Se comprobó que impide la fijación de Nitrógeno en las plantas, dañando también a unos hongos que ayudan a las plantas a absorber agua y nutrientes"*².

A continuación se replica una entrevista a Alicia Amarilla Secretaria de Relaciones Internacional de la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas de Paraguay (CONAMURI), organización que desde hace años, denuncia los efectos devastadores de los agrotóxicos y transgénicos, las empresas transnacionales que los promueven como Monsanto, recogida en Córdoba – Argentina en agosto 2012 (Juicio a la Fumigación, 2012).

¿Cómo empezó CONAMURI a involucrarse en la cuestión de los agrotóxicos?

Nosotras, desde Conamuri, trabajamos el tema de las campañas, contra las empresas multinacionales y los agrotóxicos, desde el caso de Silvino Talavera. Este fue un caso emblemático acá en Paraguay.

La muerte del niño, fallecido por causas de agrotóxicos, que denunciamos también, como están haciendo ustedes allí, a nivel penal internacional y lo hemos llevado a juicio oral en dos ocasiones. Se logró ganar el juicio oral, pero desde una cuestión política, no ganamos que el sojero, el empresario se vaya a la cárcel, por ejemplo. Pero fue emblemático que sí se fuera a juicio y hubiera condena. Eso fue en el 2004, y desde entonces estamos con una campaña nacional de rescate de la semilla nativa y criolla.

En ese momento desde CONAMURI empezamos a hacer nuestros análisis, y veíamos venir una amenaza demasiado grande contra toda la vida misma, contra el futuro de

² Citado en <http://www.quanta.net.py/userweb/apocalipsis/Genetica/Soja/soja.html>

nuestros hijos: la patentización de nuestra semilla nativa, la transgenización de nuestra semilla, el acaparamiento de nuestras tierras.

La única forma de resistir en nuestros territorios, en los pueblos indígenas, en nuestras comunidades campesinas, es rescatar nuestras semillas y consumir nuestro propio alimento, porque esta ofensiva de la empresa multinacional, viene con todo.

¿Cuál es la población afectada por esta problemática?

Acá en Paraguay la región oriental, la mayoría de los departamentos están afectados. Los más expuestos son los departamentos Alto Paraná, Ciudad del Este, toda la zona de Caaguazú, que están allí los menonitas y los brasilguayos, la zona de Itapúa, prácticamente de los grandes sojeros, la zona de Canendiyú, donde fue la masacre, el 75% de las tierras están en manos de los grandes latifundistas sojeros. Estas son las zonas donde más afectadas están las poblaciones, más desprotegida está la gente.

Actualmente están entrando hacia la región occidental, hacia la región Chaco, están desmontando cantidades de monte, de los pueblos indígenas, porque Monsanto firmó un acuerdo con el Ministerio de Agricultura y con este gobierno para traer semillas transgénicas resistentes a la sequía.

¿Cuál es la postura de la Conamuri frente a las transnacionales?

Las empresas multinacionales están viniendo a la ofensiva, están atropellando en todos los países, nos están afectando, y está quedando el campo sin campesinos. Ahora en el campo están quedando los grandes sojeros, las maquinarias, mientras que los campesinos indígenas estamos quedando alrededor de las grandes ciudades. En la ciudad de Asunción hay 17 comunidades indígenas con 3800 pobladores (datos del último censo hace tres años), y están viniendo más.

Yo creo que están avanzando, y deberíamos unirnos todo el pueblo, no debería haber territorios en esta lucha, porque por ejemplo, la empresa Monsanto a través de la UPOV[1], el convenio internacional de leyes de semillas, la unión de protección de obtentores vegetales, están patentando nuestras semillas en todos los países, en Paraguay, en Argentina. Entran por un convenio internacional en todos los países para patentar nuestras semillas nativas, acumular más ganancias y acaparar su alimentación.

La soja y las aspersiones -con el coctel agrotóxicos que incluye glifosato-, se realizan en zonas que normalmente deberían estar prohibidas, por ejemplo, en zonas cercanas a escuelas (como se ve en la fotografía de esta escuela rural que está rodeada de soja en el Departamento de Alto Paraná. Se calcula que hay unas 500 escuelas en iguales condiciones en el país. Los caminos vecinales y viviendas no tienen una franja de protección donde hay campos experimentales de soja transgénica.



Soja rodeando una escuela rural

PÉRDIDA DE BOSQUES

Con la expansión de los cultivos de soja, se ha generado un proceso de deforestación del bosque nativo, especialmente en tierras del Estado. Entre 1991 y 2009, se perdió en Paraguay el 15,3% del bosque nativo (Catacora et al, 2012).

Los índices de deforestación son más altos donde hay cultivos de soja más extendidos. Así en San Pedro la tasa de deforestación entre los años de 1999 -2003 fue del 14%, en Caaguazú del 19,7% y en Canindeyú del 15%. Por otro lado en Concepción donde la incidencia de la soja es baja, la tasa de deforestación en estos años fue del 5,5%.

Junto con la deforestación se ha registrado la desaparición de algunas especies de la flora nativa, como consecuencia de las aspersiones con glifosato, como lo señala Centurión (2010: 136).

las especies típicas de arroyo o aguas no profundas han desaparecido o son poco abundantes; es de esperar que este proceso de empobrecimiento del número de especies y cambio en la abundancia relativa continúe, favorecido por las nuevas condiciones ambientales.

Veamos el siguiente testimonio

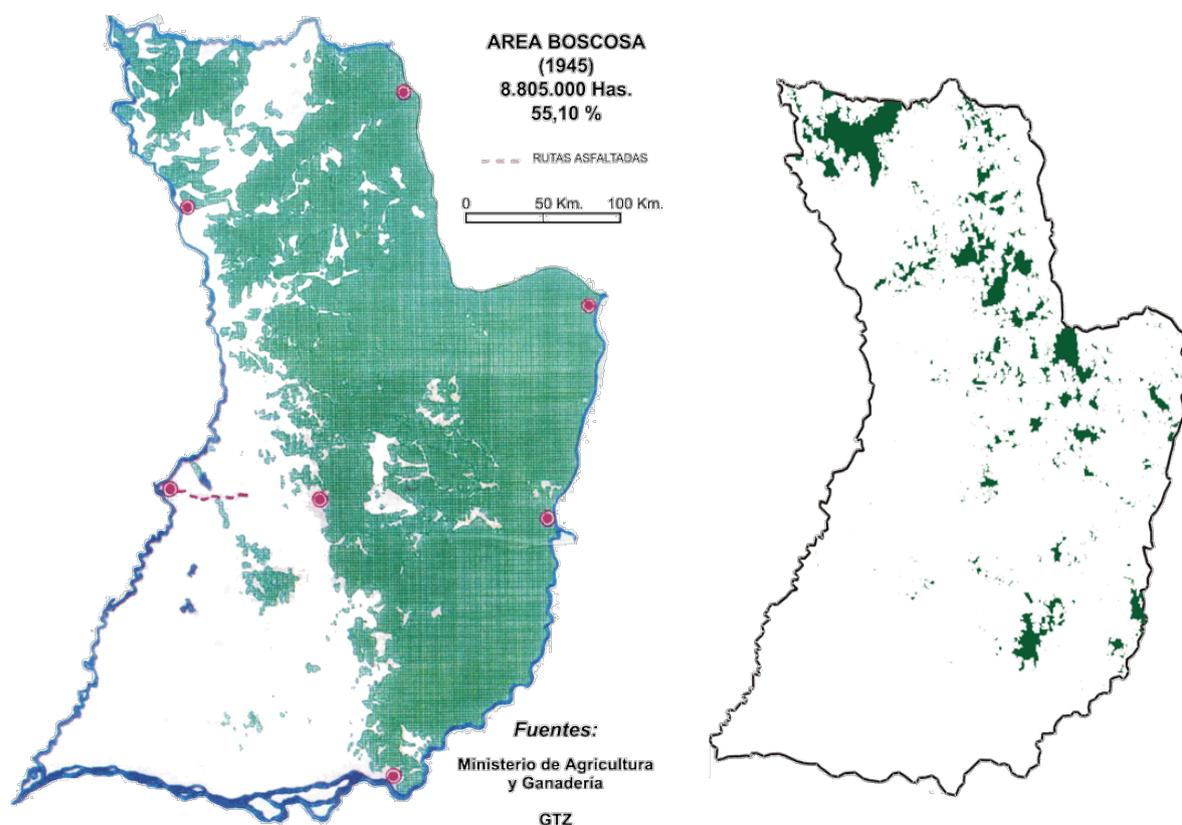
Ya no existe el bosque nativo. Provoca tristeza ver la evolución de la deforestación en apenas 60 años, donde para 2013 quedan unos foquitos de verde, donde hay algunos indígenas o áreas protegidas.

En el siguiente cuadro se presenta los índices de deforestación en Paraguay en el periodo 1991 al 2009.

Año	Área de bosques (Ha)	Período	Área reducida (Ha)	Promedio anual (Ha)	% de disminución en el período
1991	20.980.000	1991-95	720.000	0,14	3,41
1995	20.260.000	1995-00	890.000	0,15	4,41
2000	19.370.000	2000-05	890.000	0,15	4,61
2005	18.480.000	2005-09	710.000	0,14	3,87
2009	17.760.000	1991-2009	3.220.000	0,17	15,34

Catacora et al (2012) con datos de FAOSTAT (2001^a)

En los siguientes mapas se contrasta el área cubierta con bosques en los años 1945 y 2002.



2002

Fuente: Sobrevivencia

LA SOJA TRANSGÉNICA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Tomás Palau (2012) señala que lo que se vive en Paraguay con la soja es la penetración de capital financiero extranjero en extensos espacios rurales habitados por comunidades campesinas, lo que conlleva al dominio del agronegocio sojero, imponiendo un modelo de commoditización y primarización del agro para fines de exportación. Esto mina la soberanía alimentaria porque...

Con la expansión del monocultivo de la soja la diversidad productiva desaparece, el país pierde la capacidad de “definir sus propias políticas sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos”, situación que lo vuelve particularmente vulnerable (Palau, 2012: 22)

El añade que en pocos años el Paraguay pasará a ser un importador neto de alimentos y exportador de materia prima, de tal manera que sólo quienes puedan pagar, podrán tener una alimentación digna. Y es que la expansión de los cultivos de soja se ha hecho, también, a expensas de otros cultivos de los que depende la soberanía alimentaria de la población. Y lo ha hecho de tres formas:

a) Por la expulsión de los campesinos que son los que producen los alimentos para la población. Al respecto (Domínguez y Sabatino, 2010: 48) señalan:

A medida que la frontera agrícola avanza de este a oeste, en un proceso que afecta a 14 de los 17 departamentos del país, crecen los desalojos de comunidades campesinas e indígenas de sus tierras, al igual que los muertos y heridos en aquellos lugares en los que se opone resistencia.

Muchísimos campesinos han abandonado las tierras que ocupaban a raíz de la expansión sojera (Proyecto Cultura y Ambiente, 2009).

(...) la expansión de la soja no ha posibilitado un desarrollo de lo que llaman una base amplia. Este crecimiento, que implica generación de riqueza para pocos, no se proyectó en el crecimiento de la población en su conjunto. En el punto de partida de la ponderación del impacto en la población rural es que aproximadamente 1,5 millones de personas producen en 250.000 pequeñas unidades productivas campesinas, lo que significa que detentan menos de un millón de hectáreas, que a su vez representa menos del 6% de la superficie total de las explotaciones...

En el siguiente cuadro, elaborado por los autores se puede apreciar como ha ido disminuyendo la población rural a medida que se expanden los cultivos de soja:

	Habitantes área rural				Producción de soja tm
	1992	2002 (previsto)	2002 (real)	Diferencia (%)	
Sector Este					
Salto de Guairá	11.246	14.732	4.745	-67,8%	59.445
Paloma	2.492	3.265	1.352	-58,6	33.703
Gral. F. Caballero Álvarez	21.644	28.354	6.019	-78,8	27.229
Nueva Esperanza	-	-	6.985	-	s/d
Katueté	-	-	4.042	-	63.568
Corpus Christi	15.492	20.295	11.732	-42,2	36.378
Total	50.874	66.645	34.875	-47,7	220.322
Sector Oeste					
Villa Igatimi	7.079	9.273	15.023	62	527
Curuguaty	26.638	34.986	48.090	37,8	21.482
Ypejhú	2.420	3.170	3.977	25,4	1.362
Itanará	1.812	2.374	1.807	-23,9	543
Total	37.949	49.713	68.897	38,6	23.914

Fuente: Morinigo (2005), citado en Domínguez y (2010).

b) Por una ocupación física de las zonas que antes estaban dedicadas a la producción de alimentos. El área sembrada con los principales cultivos de Paraguay en los años 2003 – 2004 fue de 3.557.337 Ha., de las cuales casi el 53% fue de soja.

En el siguiente cuadro se resume cómo han ido evolucionando tres cultivos alimenticios: maíz, yuca y frijol, y su relación con el incremento en el cultivo de soja.

	2001	2005	2010	% incremento 2001- 2010
Soja	1.350.000	2.000.000	2.680.000	98.5
Maíz	410.000	400.000	790.000	95.4
Yuca	240.000	290.000	180.000	-26,9
Frijol	60.000	80.000	60.000	-9,18

Fuente: Catacora et al (2012) FAOSTAT (2011)

Aquí se ve que cultivos como la yuca y el frijol, ambos muy importantes para la soberanía alimentaria de la población, han disminuido ostensiblemente. Al respecto, debemos recordar que toda la soja es para la exportación o para la agroindustria. Lo mismo sucede con el maíz, que es otro cultivo que ha crecido, pues está destinado principalmente a la exportación y la agroindustria³. Desde el año 2012, se introduce maíz transgénico a Paraguay.

³ Paraguay es el tercer exportador de maíz en América Latina. En el 2012 exportó 2.405 millones de toneladas. <http://www.fas.usda.gov/psdonline/circulars/grain.pdf>

c) El uso intensivo de glifosato contamine el agua y el suelo y mata los cultivos alimenticios.

La utilización de tóxicos en la producción de soja es generadora de conflictos en el campo. Los campesinos se oponen al cultivo de soja argumentando que en unos 20 años el suelo perderá su riqueza y, además, los propietarios contaminan con sus plaguicidas químicos el medio ambiente, principalmente arroyos y ríos.

Las fumigaciones con glifosato acaba con otros cultivos, incluyendo aquellos destinados a la soberanía alimentaria de las familias campesinas e indígenas, y al mismo tiempo, provoca desplazamiento de las poblaciones.

IMPACTO SOBRE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

*Para los Mbyá-Guaraní como para el campesino,
sin bosque no hay cultura, y sin tierra
es imposible reproducir el modo de ser.
Centurión (2010)*

En Paraguay la Ley 904/81 que establece el estatuto de las comunidades indígenas; a pesar de ello, la expansión de las plantaciones de soja transgénica afecta también a los pueblos indígenas.

Sobre los impactos de los cultivos de soja sobre las poblaciones indígenas, (Centurión, 2010: 133) señala:

Con la expansión de la producción de soja transgénica y la utilización de herbicidas, entre otras, se produce el aumento año tras año de la superficie cultivada, inclusive sobre terrenos pedregosos antes no habilitados para el cultivo, sin que ello signifique aumento en la tasa de producción por hectárea, aunque sí mayor concentración de la tierra en manos de unos pocos y reducción de puestos de trabajo permanentes y temporales en la agricultura por medio de la mecanización. Así, se limita a los indígenas a la carpida a los costados de la carretera o a lugares en donde las maquinarias no pueden acceder para aplicar el glifosato, y al campesinado al empleo mutuo, que consiste en la fumigación con Roundup de pequeñas parcelas con pulverizadores, lo que se convierte en una nueva forma de trabajo. Existe una estrecha relación entre la expansión de las áreas de cultivo transgénico y el empobrecimiento creciente de los campesinos paraguayos e indígenas.

El autor señala que los principales impactos a los pueblos indígenas están asociados con la deforestación y el uso de agroquímicos asociados al cultivos de soja RR:

- impactos en la salud
- pérdida de animales domésticos
- destrucción de sus cultivos y bosques, pérdida de fertilidad del suelo
- la presencia de las plantaciones produce enfrentamientos entre comunidades indígenas y campesinas con los grandes productores
- desaparición de algunas especies de flora de importancia cultural
- con la pérdida del monte, se erosionan los conocimientos sobre el uso y manejo de los recursos del bosque
- disminución en el consumo del tereré en la casa que cada vez es más difícil producirlo
- cambios en el uso, manejo y apropiación de los recursos naturales que se encuentran dentro de sus territorios
- la contaminación de los ríos y arroyos han producido la desaparición de prácticas tradicionales de pesca con arco y flecha de fabricación de trampas pari y la utilización de venenos para pescar

- aunque en general no han perdido la costumbre de cultivar pequeñas chacras, si se evidencia un deterioro-descomposición de las instituciones “re-distributivas” y de los mecanismos de transmisión de saberes
- aparición de patrones de diferenciación económica, lo que significa que algunos miembros de la comunidad comiencen a tener casas de maderas aserradas, la luz eléctrica, los cultivos mecanizados, lo que rompe la cohesión colectiva
- se implementan mecanismo de toma de decisiones al margen de las formas instituidas y preexistentes en el tekoha (cacicazgo)

El concluye que

La destrucción del monte comporta también la pérdida de la identidad social de las comunidades, teniendo en cuenta que el monte es lo que da sentido al modo de ser de las mismas, condición necesaria para la existencia de la comunidad. Los efectos de la pérdida progresiva de sus territorios conllevan la disminución en las posibilidades de caza, pesca y recolección, como así también una mayor exposición a la contaminación (Centurión, 2010: 138).

Varias de las comunidades expulsadas por este modelo se convierten en indigentes cuando migran a Asunción, principalmente niños y mujeres, porque los hombres quedan a resguardar lo que queda de la tierra comunitaria. Otros migran a Buenos Aires o España (antes de la crisis), por lo que aumentan los hogares que dependen de las remesas que les llega del exterior. Paradójicamente, hay otras zonas donde ingresan gran cantidad de migrantes brasileños con tecnología y capital para invertir en la soja.

Las comunidades nativas han sido además objeto de desalojos forzosos, como se puede ver en el siguiente testimonio:

...fueron desalojados integrantes de la comunidad Mbyá Guaraní en Pirapó, Itapúa. El inmueble reclamado aparece a nombre de la señora Felipa Nery de Kikuchi quien denunció a los indígenas por invasión. Según los indígenas, la comitiva fiscal-policial llegó de manera sorpresiva; luego, sin mediar palabras, el agente fiscal ordenó la destrucción de las precarias casas instaladas en el inmueble. El desalojo no finalizó debido a la desesperación y el llanto de mujeres y niños, que además habrían sido maltratados. Los policías quemaron en su totalidad dos viviendas, una de ellas era la iglesia de los nativos. Otras casas fueron cortadas con motosierras. (23/julio/09. Manduvi'y, Pirapó, Itapúa) (Citado en Palau, 2009: 66)

Cuando no migran, se ven obligados a trabajar para los empresarios sojeros bajo...

“un sistema económico minifundista que produce soja para estos empresarios, bajo reglas que tienen como primer paso el endeudamiento, poniendo en peligro lo más valioso y aquello que, como el caso de Taguató, todavía no les pertenece en derecho: la tierra. De ahí que, aunque se pueda hablar de varias formas de subordinación económica y sociocultural, en definitiva esta última es la más agresiva”. (Centurión, 2010: 134)

Para los indígenas es más difícil insertarse en este modelo, por lo que se relacionan con los empresarios de manera informal (de palabra) con los líderes

ya sea para el cultivo por arriendo, como para otros acuerdos a corto o mediano plazo, consistentes en la limpieza del terreno, provisión de víveres, o un sistema de empleo temporal del trabajo asalariado, que a fin de cuentas es “trabajar en la chacra ajena como si fuera propia”, pensando que el cultivo les pertenece, para recibir sólo una parte de la ganancia, al ser el patrón quien comercializa los granos (Centurión, 2010: 136).

QUIÉN SE BENEFICIA DEL MODELO SOJERO

Cargill.- Es una de las principales empresas encargadas de acopiar, transformar y exportar la soja paraguaya. Su principal mercado es el argentino, donde es procesada.

Más del 50% de la soja es exportada a los otros países del Cono Sur, siendo su principal mercado el argentino (que representa el 23,4%, seguido por el brasileño (17,8%) y el uruguayo (17,5%), desde donde es re-exportada al resto del mundo.

La influencia de Cargill en Paraguay es tan fuerte, que podríamos decir que esta empresa ocupa un territorio geográfico en el Sur Oriente del país, como se aprecia en el siguiente mapa.



Esta empresa ingresa a Paraguay en 1978 para la comercialización de algodón y soja. Al momento Cargill en Paraguay está en el negocio de acopiar la producción, transformarla y exportarla a Argentina, donde es importada como Cargill-Argentina.

Al momento, Cargill controla en el país el 30% de las exportaciones de granos de soja del país.

El primer puerto de la empresa se construye en 1991 ubicado sobre el Km.1 del Río Paraná, lo que permitió intensificar su participación en el mercado de granos en el país. Su capacidad de molienda se ha aumentado continuamente desde la compra de la empresa molinera Marangatu la planta industrial en el distrito de Minga Guazú en 1996, llegando a procesar 3.000 toneladas de soja por día, y posteriormente girasol (en convenio con otras plantas del país).

Por otro lado, está a cargo de la comercialización de sus fertilizantes⁴ y en la siembra de plantaciones de árboles de eucalipto, con el fin de usar la madera como combustible para el funcionamiento de la fábrica.

En 2008 inicia la construcción de un segundo puerto (Puerto Unión), que entra en funcionamiento en 2011. Puerto Unión está ubicado a las afueras de Asunción, e integra una planta aceitera y una terminal de granos, que se inscribe en el contexto de la ampliación de la producción de soja transgénica en Paraguay (Rulli, 2007).

El puerto se complementa con la naviera de Cargill en Paraguay compuesta por una flota de 88 barcazas graneleras y tanqueras (para aceite) y 3 remolcadores quienes navegan los ríos Aguará, el Puma y el Aguilucho por los ríos del cono sur.

Ante la construcción de un megapuerto granelero por la empresa multinacional Cargill en el río Paraguay, zona de Viñas Cué, en las afueras de Asunción, la comisión parlamentaria de Salud Pública advirtió sobre los posibles daños a la salud de la población. El puerto Cargill funcionará a 500 metros río arriba de las principales tomas o captaciones de agua de la Empresa de Servicios Sanitarios del Paraguay (ESSAP). (Proyecto Cultura y Ambiente, 2009: 4).

Cargill provee además servicios agrícolas como financiación a productores y seguros agrícolas.

Para el año 2010 Cargill cuenta con 40 unidades de recepción, procesamiento, almacenaje, elevación y comercialización de granos, dos puertos, y una planta industrial.

Cargill es uno de los socios fundadores de CAPPRO (Cámara Paraguaya de Procesadores de Oleaginosas), aglutinando a las mayores empresas industrializadoras y exportadoras de oleaginosas y granos.

A más de Cargill otros grupos de poder que se benefician de la soja transgénica en Paraguay son las transnacionales Bunge, ADM, Cargill, Syngenta; y el Grupo Favero que es el capo local de la soja.

Otra empresa que juega un papel importante en el acopio, transformación y transporte de la soja en Paraguay es ADM.

En mayo de este año, *ADM*, transnacional de origen estadounidense, anunció que abriría un complejo de molienda de soja en Villeta, Paraguay, lo que incrementará su capacidad de molienda de semillas oleaginosas en América del Sur, en más de un 20 por ciento. La planta tiene una capacidad de molienda diaria de 3.500 toneladas, es decir de 1.277.500 toneladas al año. La ubicación del complejo está cerca de una instalación portuaria en el río Paraguay, lo que facilitará la compra del grano y su exportación⁵.

⁴ A través de su empresas Mosaico, Cargill es una de las mayores productoras de fertilizantes a nivel mundial

⁵ Noticia disponible en <<http://www.reuters.com/article/2013/05/10/adm-soybeans-plant-idUSL2N0DR3GZ20130510>>

El “Complejo Agro Industrial Angostura SA” (Caiasa), es un emprendimiento entre *Bunge y Louis Dreyfus* dos transnacionales (estadounidense y francesa respectivamente) que forman parte del oligopolio de empresas que controlan el mercado mundial de granos, Bunge y Dreyfus trabajan en Paraguay bajo una alianza estratégica. Para ello se encuentran desarrollando una planta procesadora de soja, a 45 kilómetros de Asunción, a orillas del Río Paraguay, lo que duplicará su capacidad de molienda del país. La capacidad nominal de procesamiento de la planta es de 4.000 toneladas de granos de soja por día, lo que representará más de 4 millones de toneladas de procesamiento de granos al año⁶.

La iniciativa de estas empresas se genera en sintonía a la creciente producción de soja en el país, confirmando que toda inversión está sujeta a la disponibilidad de materia prima, y no precisamente en la disposición de ciertas herramientas como los gravámenes a las exportaciones, que solamente generarían retracción de las inversiones en el sector productivo primario, que pueden poner en riesgo inclusive la disponibilidad de granos finalmente.

Monsanto.- Casi el 100% de la soja transgénica que se siembra en Paraguay está patentada por la empresa transnacional Monsanto. Ahora que Monsanto consiguió la aprobación de su nueva soja transgénica Intacta RR2 Pro, la empresa buscará un acuerdo para los derechos de uso con acopiadores, exportadores y productores para cobrar regalías e imponer otras obligaciones a los agricultores que adopten esta nueva tecnología, como comprar y vender solo a firmas autorizadas por la empresa, y permitir la realización de inspecciones para ver si se están cumpliendo los términos del contrato.

Monsanto es la empresa más grande de semillas en el mundo y controla alrededor de 90 por ciento del mercado mundial de semillas transgénicas.

En Paraguay se han aprobado las siguientes semillas transgénicas de Monsanto:

- soja RR
- soja INTACTA RR2 PRO
- algodón BGII x RR Flex, que se encuentra en proceso de aprobación regulatoria
- maíz VT3 PRO (resistente a sequías)

En Paraguay se presenta como “Una empresa de Agricultura Sustentable”⁷. Sobre Monsanto, Ángel Jiménez, secretario general adjunto de la Organización Nacional Campesina, entidad que agrupa a 30 mil familias de labriegos en distintos departamentos del país dijo que⁸:

⁶ Noticia disponible en <<http://www.5dias.com.py/12535-bunge-y-dreyfus-catapultan-a-paraguay-a-la-era-de-la-industrializacion>>

⁷ <<http://www.monsanto.com/global/py/Pages/default.aspx>>

⁸ Declaraciones hechas a Prensa Latina 02/07/13, disponible en <<http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article54372>>. Denuncian Monsanto destruye agricultura familiar paraguayana

La presencia de la transnacional en la nación guaraní resulta un verdadero macroproblema para quienes trabaja la agricultura familiar y censuró la mala calidad de los productos a ellos vendidos bajo la falsedad de supuesta calidad productiva.

Los elementos que nos entregaron para este último cultivo del algodón, uno de los principales rubros trabajados por las familias, fueron una miseria, una verdadera estafa al pueblo paraguayo, recalcó.

A consecuencia de la mala calidad que tenían esos insumos la producción algodonera de los pequeños productores fue baja y ello se unió a la realidad de un precio miserable para el algodón, relató.

El dirigente campesino fustigó el modelo de desarrollo agrícola impuesto en el país, favorecedor únicamente de los grandes agroexportadores que acaparan la producción de soja, maíz, trigo y todos los granos que se puedan exportar.

La forma extensiva de producción, que pone en la mano de grandes exportadores la mayor parte de los frutos de ese sistema, alimenta el desplazamiento del campo hacia la ciudad de los trabajadores rurales, quienes intentan avanzar como pequeños productores, dijo.

En eso coopera Monsanto al estimular el cultivo transgénico y favoreciendo la formación de los cordones de miseria alrededor de las ciudades por el desplazamiento campesino, de acuerdo con la exposición de Jiménez. Monsanto se apoderó de la soberanía genética del país y se sabe que quien tiene eso, domina también la soberanía alimentaria y eso es lo que está pasando en Paraguay, manifestó finalmente.

El poder de Monsanto es tan grande en Paraguay, que Franco, el presidente que ocupara el poder después de Lugo, defendió públicamente a la empresa durante una misa dada por el obispo de Asunción. Leamos la siguiente nota de prensa:

El Monseñor Melanio Medina realizaba su homilía correspondiente durante la celebración de una misa y como ocurre habitualmente con los sacerdotes, de vez en vez emiten cuestionamientos sobre la situación social y política del país.

Medina aprovechó la presencia del presidente Federico Franco entre el resto de los feligreses para cuestionar el uso de semillas transgénicas, pidiendo que se analice bien la utilización de este tipo de biotecnología en los cultivos de algodón.

Sorprendiendo a todos los presentes, Federico Franco le pidió la palabra al Monseñor para explicar, según él, las ventajas de la utilización de este tipo de tecnología.

Medina siguió como si nada haya pasado, hasta que el mandatario se levantó de su lugar y tomó el micrófono.

Como en ese momento ya nadie lo pudo parar, Franco empezó a dirigirse al resto de los presentes en la celebración religiosa.

Explicó las ventajas que tendrán los pequeños productores con la utilización de semillas transgénicas de algodón y que solo Dios y el tiempo le darán la razón.

Tras algunos minutos devolvió el micrófono y volvió a su lugar.

El Monseñor Melanio Medina retomó diciendo, “vamos a dejar este tema hasta aquí, pero hay que revisar la utilización de semillas transgénicas”⁹

Entre las élites locales tenemos al Grupo Favero que está compuesto por un conjunto de 7 empresas, ubicadas estratégicamente en las regiones más productivas del país, con presencia en la mayoría de los departamentos paraguayos. La empresa se dedica a la

- Producción, acopio, comercialización y exportación de granos.
- Producción y comercialización de semillas.
- Alquiler, compra, venta de maquinarias y tierras agrícolas.
- Operador logístico, flete de granos y embarque en puerto propio.
- Importación de materia prima, producción y comercialización de agroquímicos.
- Cría de ganado

Otras empresas con importante presencia en Paraguay incluyen: Vicentin (Argentina), Grupo Espíritu Santo, Agrotec, Agrofertil y Ciabay.

EL AGRONEGOCIO Y EL GOLPE PARLAMENTARIO A LUGO

Todo se inicia con la resistencia de Marina Cue-Curuguay cuando se señala la contradicción, el latifundio, la dominación extranjera y sus agentes locales como causas y actores que no permiten desarrollar al Paraguay.

La marcha de la Coordinadora por la Recuperación de Tierras Mal habidas el 25 de octubre de 2011, que concentró a más de 10.000 personas en Asunción, y la ocupación de las tierras mal habidas de Ñacunday y de Marina Cue –entre muchas otras ocupaciones y resistencias- fue demostrando el ascenso de la lucha del movimiento popular, lo que asustó a la oligarquía y la impulsó –junto a otros elementos- a concretar su tantas veces anunciado golpe de Estado (Vuyk, 2013).

Pocos meses más tarde, el viernes 15 de junio 2012, cuando en el distrito de Curuguay, una zona rural más afectadas por el agronegocio se dio un violento desalojo en tierras del Estado y que es reclamada como por uno de los terratenientes más importantes del Paraguay, Blas Riquelme. El desenlace fue la muerte de once campesinos y seis policías. Esto generó una gran campaña mediática donde se tilda a los campesinos de invasores. Es importante señalar que este hecho se dio luego del nombramiento por parte de Lugo de un nuevo comandante de las fuerzas policiales, involucrado como responsable del operativo en Curuguay, aparece recurrentemente

⁹ Nota disponible en <<http://partidopirata.com.ar/2012/09/09/el-presidente-de-paraguay-defiende-a-monsanto-en-una-misa/>>

en todas las crónicas como aditamento sobre la responsabilidad del primer mandatario en los hechos.

El golpe parlamentario dado contra el presidente Lugo el 22 de junio de 2012, estuvo atravesado por intereses del agronegocio internacional que lucra desde hace muchos años en Paraguay, especialmente por las empresas Monsanto y Cargill, como señala una nota de Rebelión al analizar el rol que tuvo la prensa privada en la caída de Lugo

No es casualidad, entonces, esta fuerte arremetida del medio de comunicación en contra del gobierno, ya que sólo un par de semanas antes un organismo estatal -el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Vegetal- había prohibido la introducción de una semilla Monsanto al país. La liberalización de estas semillas traería un enorme beneficio económico a ese 2% de propietarios que concentran la tierra.

La nota añade que

El diario ABC, fundado durante la dictadura de Stroessner por Aldo Zuccolillo -quien también es, actualmente, presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa-, es parte del Grupo Zuccolillo, socio de Cargill Paraguay, una de las transnacionales más importantes del agronegocio en el mundo.

Precisamente en el momento en que estalló la crisis por los trágicos sucesos de Curuguaty, estaba listo un plan para la liberación de nuevos cultivos transgénicos en Paraguay, objetivo que fue logrado con el nuevo gobierno. Es así como a los pocos días del golpe, el 6 de junio de este año, se aprueba la liberación comercial de los eventos transgénicos en algodón MON 531 (Bt) x MON 1445 (RR) y MON 1445 (RR)

El 24 de octubre de es año, se aprueban los eventos transgénicos maíz transgénico VT Triple Pro y MON810, que pertenecen a Monsanto; el BT11 de Syngenta y el TC1507 de Dow AgroSciences.

Veamos lo que dice la siguiente nota de prensa, donde se hace una entrevista a Miguel Lovera, presidente del Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas del gobierno de Lugo¹⁰

Luego del golpe de Estado parlamentario –en junio de 2012– se firmaron “decretazos” que liberaron ocho eventos transgénicos: cinco de maíz, dos de algodón y, una vez más, la Intacta. Hasta ese momento sólo estaba aprobada la soja rr, porque durante el gobierno de Fernando Lugo se optó por la política de “evitar la legalización de los cultivos de maíz y algodón transgénicos”....

Hasta la destitución de Lugo funcionó en Paraguay una comisión de bioseguridad, la Cambio, que analizaba los pedidos de liberación de transgénicos y los desestimaba porque “no presentaban todos los datos requeridos. Les pedíamos garantías de que el polen de esas plantaciones no contaminara a las variedades convencionales, pero dejaban ese espacio en blanco. Y es que se sabe muy bien que esos vacíos no tienen cómo llenarse”. La tensión entre el gobierno y el agronegocio se instaló, y las empresas “tomaron una actitud colectiva de cortar relaciones”. Incluso manifestaron

¹⁰ Entrevista disponible en <<http://brecha.com.uy/index.php/sociedad/2078-la-republica-unida-de-la-soja>>

públicamente “que no iban a hablar conmigo, que para eso tenían su tembiguái (una expresión despectiva que en guaraní significa “al servicio de...”). Se referían nada más ni nada menos que al ministro de Agricultura”.

La intención del anterior gobierno era avanzar hacia la erradicación de las plantaciones de maíz y algodón ilegales, un proceso que ya había comenzado: mientras que en 2008 había 23 por ciento de plantaciones de maíz transgénico, en 2011 había un 11 por ciento. Pero vino el golpe.

En el tema de la soja, el 11 de febrero el MAG autorizó la liberación comercial de las semillas de soja que contienen los eventos apilados MON87701 x MON89788, denominadas en el mercado como “soja BtRR2Y, o soja Intacta”.

Dos días antes de que asuma el nuevo gobierno el poder, el 13 de agosto 2013, el SENAVE dispuso la inscripción de dos variedades de algodón genéticamente modificado: las variedades Guazuncho 2000 y NuOPAL RR, que contienen los eventos MON531 (Bt), y MON1445 (RR).

Todas estas aprobaciones se hicieron violando la normatividad nacional que incluye la elaboración de un estudio de impacto ambiental, la experimentación controlada por 2 años, etc.

Finalmente el 29 de agosto de ese año, se dio el visto bueno para la aprobación del maíz transgénico NK 603¹¹, de Monsanto.

Sobre el golpe parlamentario, Alicia Amarilla de CONAMURI dice:

Este gobierno, por ejemplo, ha lanzado la campaña “Paraguay Soberano” pero mientras habla de soberanía, vacía de contenido, está vendiendo nuestro país a Monsanto, nuestras semillas. Hoy se reúne con los sojeros poderosos de aquí del Paraguay, que están pidiendo a este gobierno golpista la derogación de la ley de seguridad fronteriza.

Ya firmaron un convenio con la fábrica de aluminio canadiense Río Tinto que ahora se va a instalar acá en Paraguay, con subsidios de electricidad, y no sé cuánto por ciento de ganancia tendrá, sin dejar nada acá, más que intoxicación para toda la población. Son empresas que se las estaba atajando, y ahora con este gobierno tienen vía libre de entrar.

Y luego añada que

Nosotras creemos profundamente que detrás de este golpe parlamentario están las grandes empresas multinacionales como, por ejemplo, Monsanto. En tres días de mandato de Federico Franco, ya aprobó y fue liberada la semilla transgénica de algodón que durante el gobierno de Lugo, a pesar de las fuertes presiones, se estaba atajando. Ya anunciaron que se van a liberar cuatro variedades de maíz transgénico también acá en Paraguay. O sea, estamos ante un gravísimo retroceso para nosotras y para todo el campesinado, el pueblo en general.

¹¹ cuyos efectos en ratas fue evaluado por Seralini et al (2012), quienes encontraron graves impactos en la salud.

Estábamos luchando contra los transgénicos, desde algunas instituciones mismas del estado que estaban atajando, como el SENAVE (Servicio Nacional de calidad y sanidad vegetal y de semillas), que estaba más al servicio del pueblo, hasta ahora que el presidente del SENAVE es un gran empresario que trabaja en la empresa de agrotóxicos, y que él mismo está pidiendo ahora la inscripción de semillas de maíz transgénico y el algodón transgénico.

Este proceso creemos que comenzó mucho antes, cuando aprobaron un proyecto de ley fitosanitario, que es el proyecto de agrotóxicos. Todas las organizaciones campesinas e indígenas trabajamos durante dos años sobre un proyecto de ley de regularización de agrotóxicos.

Al menos hablábamos de regularización para no ser tan radicales y que nos lo aceptaran los parlamentarios. Pero lo rechazaron y presentaron los grandes sojeros este proyecto de ley fitosanitario, el cual fue aprobado.

Entonces, empezamos a trabajar desde las organizaciones en la reglamentación de este proyecto y en las leyes de regularización de agrotóxicos en zonas donde están las casas a 100 metros a la redonda, donde están las escuelas, colegios, y se sacó por decreto una reglamentación. Reglamentación que ahora también fue borrada por este presidente del SENAVE. Ahora hay vía libre para la fumigación en todas las comunidades campesinas indígenas, o sea que no tenemos ninguna protección en este momento.

VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS Y CRIMINALIZACIÓN

De acuerdo a Marielli Palau (2009), la lucha por la tierra en Paraguay se origina por la mala adjudicación de la misma, lo que obliga a los campesinos a ocuparlas como una forma de reivindicación de los derechos que se les ha sido negado históricamente; por lo tanto, se ha constituido en la principal herramienta que tienen las organizaciones campesinas para implementar la Reforma Agraria. Ya se ha analizado arriba el grave problema de la concentración y mala distribución de la tierra en Paraguay.

Estas ocupaciones se dan en un contexto en el que el Estado está muy poco institucionalizado y en el que las terratenientes tienen un enorme poder, lo que ha hecho que, frente a la lucha por la tierra la reacción del Estado sea criminalización de quienes participan en ella.

La criminalización por la lucha por la tierra se da en dos contextos: por los desalojos y por movilizaciones.

Cuando hay ocupaciones, el Estado inicia un proceso de desprestigio a ciertos líderes, a los que se los presenta como enemigos públicos, para entonces justificar la represión. Los desalojos son justificados con el argumento de que se está defendiendo la propiedad privada aunque en la gran mayoría de los casos, según las organizaciones sociales, “las tierras ocupadas por las organizaciones campesinas son excedente fiscal o tierras malhabidas”. (Palau, 2009).

La recuperación de las tierras mal adjudicadas está trabada debido a trámites administrativos y judiciales (Palau, 2009). El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en el año 2007 presentó sus preocupaciones sobre los desalojos al Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT).



“los numerosos casos de desalojo forzoso, del cual han sido objeto familias campesinas e indígenas, en particular en las comunidades Tetaguá Guaraní, Primero de Marzo, María Antonia y Tekojoja, quienes habían venido ocupando las tierras, así como los informes recibidos en cuanto a que la Policía Nacional ha efectuado los desalojos mediante el uso excesivo de la fuerza, quemando y destruyendo viviendas, cultivos, bienes y animales”. (Citado en Palau, 2009:

Según Palau, los desalojos violentos en el 50% de casos incluye la destrucción de las viviendas, y en el 25%, destrucción de los cultivos de autoconsumo; además hay robo de los bienes de las familias.

A continuación se transcribe un testimonio de desalojo forzoso ocurrido en 2005 en la comunidad de Tekojoja, ubicada a 70 Km de la ciudad de Caaguazú.

Ocurrió en un asentamiento rural de 500 hectáreas en el que viven 56 familias campesinas. Esta comunidad forma parte de la Organización Agraria y Popular y parte del MCNOC (Coordinadora de la Plataforma Nacional de Organizaciones Campesinas) - Vía Campesina Paraguay.

Caaguazú junto a San Pedro son las regiones paraguayas donde más se ha expandido el monocultivo de OGM en los últimos cinco años. Existen 2 millones de hectáreas de soja genéticamente modificada en Paraguay y un Plan gubernamental de expansión de dos millones de hectáreas más. En dicho país menos del 2% de la población es dueña del 70% de la tierra de cuyo territorio han sido expulsados sus históricos habitantes. La soja transgénica fundamentalmente dirigida a la exportación es la causa principal de esta grave situación, el promedio de los conflictos relacionados con la tierra ha aumentado en los últimos años considerablemente, solo en el 2004 se produjeron 162 conflictos por el suelo y 118 ocupaciones de tierras.

Tekojoja es uno de los asentamiento rurales recuperados por la reforma agraria, aunque muchas de estas tierras volvieron a manos de terratenientes privados mediante maniobras corruptas e ilegales o estafando a los campesinos. Tal es el caso de la comunidad de Tekojoja que fuera desde sus comienzos amenazada por la expansión de los monocultivos de soja transgénica.

Adelin Osperman es un productor de soja brasileño que quiere controlar estas tierras y con ese objeto inició un juicio contra los campesinos pese a que el asentamiento se halla legalmente reconocido, desde hace tres años por el actual presidente Nicanor Duarte Frutos. Carlos González miembro de la Coordinación de la Organización Agraria y popular expresa “El juez que interviene en esta causa no ha tenido en cuenta que estas eran tierras fiscales luego donadas a las organizaciones campesinas mediante el programa de Reforma agraria” En agosto de 2004 la comunidad fue atacada con el resultado de varias personas detenidas y otras heridas.

El viernes 25 de junio a las 5,30 hs de la mañana los abogados Pedro Torrales y Nelly Varela irrumpieron junto a 150 policías con intenciones de desalojar a toda la comunidad- Durante el desalojo y ante la presencia de los abogados la población fue salvajemente acosada y golpeada. La policía, seguida por paramilitares, desalojó y detuvo a la gente destruyeron las casas con bulldozers y luego las incendiaron. Fueron arrestadas 130 personas. entre ellas 40 chicos. y encarceladas en Caaguazú. Galeano un vocero de la comunidad relató que después del incidente 29 hombres, 119 mujeres y 40 chicos fueron liberados. Algunos campesinos han desaparecido desde el viernes. Durante el desalojo , el pretendido dueño Adelin Osperman (productor de soja brasileño) junto a algunos empleados con escopetas entraron con camiones a la finca baleando a los campesinos y matando a Ángel Cristaldo (de 30 años de edad) y a Leopoldo Torres (de 49 años de edad) hiriendo a otras cinco personas ante la vista de los policías presentes en el terreno. Uno de ellos se halla

aún en estado crítico en el Hospital de La Candelaria (Caaguazú) y Aníbal Fernández tuvo que ser operado en el mismo nosocomio. La Comisión Nacional de Derechos Humanos de Paraguay está cubriendo los gastos que ocasionan estas internaciones porque los servicios de salud han sido privatizados en el país.

Marielle Palau (2009) cita que pocos años más tarde, el siguiente atropello acontecido en a la comunidad de Curupayty y Mbocayaty en el Distrito de Choré, San Pedro. Mbocayaty es una comunidad conformada hace más de 35 años, tiene 400 has. (todas tituladas) y está integrada por 102 familias. Junto a ella está la comunidad Curupayty, donde se asentaron 99 familias en el año 2002 y obtuvieron la legalización de las tierras en el año 2006. Ambas comunidades limitan con la estancia “Agroganadera Jejuí”, donde aparentemente el propietario tiene intenciones de cultivar soja.

El viernes 19 de junio un grupo de diez policías fueron emboscados por desconocidos, mientras custodiaban la estancia “Agroganadera Jejuí”, propiedad de Emio Ramírez Russo ubicada en Distrito de Choré departamento de San Pedro. Uno de los policías falleció por impactos de bala y otro resultó herido.

El sábado 20 de junio -a las 10 horas aproximadamente- unos doscientos policías bajo la responsabilidad del Comisario Recalde y acompañados de las fiscalas Lilian Ruiz y Fanny Villamayor, intervienen las comunidades de Curupayty y Mbocayaty, lindantes con la propiedad de Ramírez Russo, buscando supuestamente a los responsables de la emboscada.

Según los testimonios, mientras las fiscalas realizaban averiguaciones en la entrada de la comunidad, la policía actuaba desde las casas ubicadas al fondo de la misma. Más que un operativo policial, este fue un amedrentamiento y saqueo. Según las denuncias realizadas los hombres eran sacados literalmente a patadas y a bofetadas de sus viviendas, luego tirados al piso, pisoteándoles la espalda con sus botas. Este procedimiento afectó también a algunos niños. Muchas mujeres también fueron abofeteadas y golpeadas. Como si esto fuera poco, quemaron tres viviendas: las de Modesta Florentín (44 años, soltera y madre de seis hijos), la de Mariza Florentín (24 años y con dos hijos) y la Nimia González (de 27 años y con tres hijos). Además robaron celulares, implementos agrícolas y más de diez millones de guaraníes.

Como si esa violencia hubiera sido poca, una vez que subieron a 41 campesinos a un colectivo para trasladarlos a la comisaria de Chore, los mismos fueron obligados a ir arrodillados y con la cabeza mirando el piso, estando en esa posición los rociaron con gas lacrimógeno.

Durante y después del “procedimiento” muchas familias abandonaron sus viviendas por miedo a un nuevo allanamiento, los rumores de que el mismo se iba a volver a realizar esa noche fueron muchos y crearon zozobra en la comunidad.

La mayor preocupación de muchas de las mujeres fue el miedo que quedó en los niños y las niñas, esa noche se despertaban “llorando y pidiendo socorro”, se quejaban de dolores de cabeza y de fiebre (Palau, 2009: 43)

Testimonios como este se repiten en todos los lugares donde se expande la soja en Paraguay. Por ejemplo, sólo entre agosto 2008 a diciembre de 2009, se dieron 58 desalojos que afectaron a 12.294 personas.

Recientemente, el 14 de agosto 2013, circuló la siguiente información¹²:

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ha condenado los hechos, ocurridos el pasado 14 de agosto, en los que el activista fue asesinado. Areco era uno de los dirigentes principales de la comunidad campesina de Reconquista en acciones a favor de familias sin tierras y del derecho a la tierra. En diciembre de 2012, la CIDH condenó también el asesinato, de Vidal Vega, líder del movimiento Campesinos sin Tierra y Presidente de la Comisión de Familiares de Víctimas de la masacre de Curuguaty y en febrero de 2013, el asesinato del líder campesino Benjamín Lezcano de la Coordinadora Campesina "Gaspar Rodríguez de Francia".

Informes aseguran que Areco es el campesino número 131 asesinado desde que se inició la transición democrática en Paraguay en 1989. Todos ellos por cuestiones relativas a la tenencia de la tierra y el acceso a ella. En el último año, han sido asesinados más de 5 líderes campesinos del norte del país por estas causas.

La otra forma de criminalización tiene lugar durante las manifestaciones. Al respecto Marielle Palau nos recuerda en su artículo sobre la criminalización ligada a los cultivos de soja, que manifestarse es un derecho humano fundamental en la Declaración Universal de Derechos Humanos como en la Constitución de Paraguay, y que a pesar de ello este derecho se va cercenado y penalizado progresivamente (Palau, 2009: 57). Ella señala que el corte de rutas es la acción más criminalizada.

Leamos el siguiente testimonio:

El caso que mayor repercusión tuvo, por la violencia y el ensañamiento utilizado, fue la represión a la Federación Nacional Campesina en julio del año 2009. Unos 800 integrantes de la FNC acampaban al costado de la Ruta 7, a la altura del kilómetro 179, barrio Toro Blanco de la ciudad de Caaguazú. Allí realizaban cortes de ruta intermitentes, como mecanismo de presión al gobierno para el cumplimiento de sus demandas y también como medio para dar a conocer la realidad del campesinado a la ciudadanía en general. El domingo 5 de julio, a pocos metros del campamento, se produce un violento asalto a un comercio, que termina con la muerte del propietario. Según versiones de la policía, testigos desconocidos denunciaron que, luego de ocurridos los hechos, los maleantes ingresaron a las carpas de la Federación, con una escopeta que robaron del comercio. Llama la atención que pretendan esconderse a escasos metros de donde cometieron el delito, y además, que según muchos campesinos entrevistados, el comerciante de la zona solía prestar ayuda a los acampados en la ruta.

El lunes 6 a la mañana se presenta la fiscal Fanny Villamayor y otros dos fiscales, acompañados de un escuadrón de la policía para catear el campamento, en busca del rifle perdido, que sería la evidencia del crimen. El operativo comienza con toda violencia (algo extraño para un trabajo que debería ser de inteligencia y no de fuerza bruta), y los campesinos y campesinas son dispersados por la ciudad de Caaguazú, donde comienzan a ser perseguidos y violentados por la policía. La policía no respetó

¹² Información circulada por Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia (RedLad). Disponible en <http://www.reldad.org/sites/default/files/Alert_Murder%20of%20peasant%20leader%20Lorenzo%20Arco%20in%20Paraguay_august2013.pdf>

territorio, edad, sexo ni condición física de las personas para reprimir. A quien alcanzaban, pegaban con salvajismo, sea anciano, mujer o discapacitado. Según oficiales de la policía, quien daba órdenes de ejercer violencia era la fiscalía Fanny Villamayor.

Luego de haber sido dispersados, los manifestantes se volvieron a reagrupar en la plaza principal de Caaguazú, donde de nuevo la violencia policial entró en acción. Fueron hasta la Iglesia, pero, al parecer, la orden de dispersar la movilización era tan clara que hasta allí siguió la persecución del aparato represivo. Finalmente encontraron una zona

franca, luego de negociaciones con el Intendente municipal, en el tinglado municipal de la ciudad, donde acamparon los días siguientes.

El saldo del operativo fue de varias decenas de heridos, entre los que se cuentan mujeres, menores de edad, ancianos mayores de 70 años, discapacitados. Unas 50 personas fueron detenidas e imputadas por “resistencia” y “exposición a riesgos comunes”. La única resistencia que hubo, según mencionan los campesinos, fue contra las cachiporras, los balines, los caballos de la montada. Una resistencia por defender la

propia integridad física. Además, como en otros casos, las víctimas denunciaron el saqueo de sus bienes personales, como celulares, dinero en efectivo, frazadas, colchones y otras cosas.

Ella reporta además que entre agosto de 2008 y diciembre de 2009, han sido detenidas 1050 personas durante desalojos y manifestaciones, de las cuales 333 fueron imputadas.

Tras la instauración del gobierno de facto, la oligarquía avanzó en su plan por controlar y descabezar al movimiento popular, a través de la criminalización, el amedrentamiento y los asesinatos selectivos como mecanismos de acción, como lo señala Cecilia Viyk (2013):

La aprobación de la ley anti terrorista en el 2010 es un avance clave en el marco jurídico-político de la criminalización, siendo fue aplicada por primera vez en octubre del 2012, luego del Golpe de Estado.

Asimismo, el montaje fiscal armado en torno a la resistencia de Marina Cue – Curuguaty es un caso ejemplar, donde se incrimina a luchadores/as inocentes, encarcelándolos en un intento de castigo ejemplar a los luchadores por la tierra, así como de gran impunidad a la oligarquía asesina y criminal.

Se mantienen hace 8 meses a 14 presas y presos políticos y más de 50 imputadas/os, inocentes, sin pruebas en su contra, acusados de homicidio doloso en grado de tentativa (dado que no existen pruebas, por lo que no se puede comprobar su supuesta culpabilidad), asociación criminal, invasión de inmuebles (pese a que Marina Cue es tierra pública) entre otros. El 22 de febrero se realizó la primera condena a uno de los presos políticos, un menor de 17 años, condenado por asociación criminal por llevar alimentos a su hermano que se encontraba en la ocupación.

Cerrando el círculo de la criminalización, la imputación y la acusación de las y los luchadores, se encuentra la represión y los asesinatos selectivos. Con el asesinato del dirigente del asentamiento Arroyito, Benjamín Lezcano, ascienden a 129 los luchadores y luchadoras por la tierra asesinados/as desde 1989 hasta hoy (Codehupy, 2013).

20 asesinatos se dan desde la Masacre de Curuguaty el 15 de junio pasado hasta hoy. 11 campesinos y 6 policías fueron muertos en la Masacre de Curuguaty el 15 de junio. El dirigente Sixto Pérez, en proceso de organización de una cooperativa campesina para la explotación de diamantes en la región norte del país, fue asesinado por sicarios el 01 de setiembre del 2012. Vidal Vega, dirigente de la Comisión Sin Tierra y testigo clave de la Masacre de Curuguaty fue asesinado por sicarios el 01 de diciembre, y Benjamín Lezcano, dirigente campesino, fue asimismo asesinado por sicarios el 19 de febrero del 2013.

Estudios demuestran que la cantidad de asesinatos en el marco de la lucha por la tierra es mayor en aquellos departamentos donde mayor es la concentración de la tierra (Campaña de la sociedad civil por la reforma agraria, 2010). Ninguno de los 129 casos de asesinatos a dirigentes y luchadores/as por la tierra ha sido esclarecido.

VISITA DE VERIFICACIÓN AL DEPARTAMENTO DE SAN PEDRO – DISTRITO DE WAJAIVI

El día 19 de octubre, una delegación internacional de México, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Chile, Uruguay, Argentina y Brasil realizamos una visita de verificación sobre los impactos de la soja en el Departamento de San Pedro.

En octubre empieza a prepararse la tierra para la siembra. A lo largo del recorrido desde Asunción hasta San Pedro se observa la tierra tratada con herbicidas. Esta tiene un color rojizo, lo que da cuenta del mal estado de la salud del suelo, luego de tantos tratamientos con herbicidas y otros agrotóxicos



Suelo tratado con herbicidas



Maíz transgénico naciendo en medio del suelo quemado con herbicidas

En medio del suelo quemado, en algunos lugares empiezan a crecer matas de soja o maíz transgénico resistente a glifosato.

En estas zonas es muy difícil observar árboles, con excepción de los eucaliptos que han sido plantados para la producción de celulosa, lo que dañará aun más las condiciones del suelo.

Campo de soja en barbecho, con un silo y una plantación de eucalipto al fondo



La presencia de Cargill es muy fuerte, hasta el extremo que forma parte del paisaje de la región. En el recorrido vimos silos, camiones y señalización de la empresa hasta el extremo de que nos dio la impresión de que este fuera un territorio tomado por la empresa.

En el paisaje sobresale de manera más directa la presencia de Monsanto. En los futuros campos de maíz se aprecia letreros DKB390, un maíz de Monsanto diseñado para climas tropicales. De acuerdo a los testimonios que nos dieron pobladores de la zona, el maíz está creciendo en zonas donde antes se sembraba solo soja, y las fincas de los productores sirven como sitios demostrativos de los maíces de la empresa. Es así como esta consigue expandir su influencia en los campos paraguayos.

Una vez que llegamos a la comunidad, las persona nos recibieron y los primeros habitantes nos narraron la historia de cómo se conformó la comunidad; de cómo ellos han sido golpeados por la represión, el cambio climático y la soja.

Del territorio original, el 80% está ahora ocupado por la soja, y sus propietarios son todos brasileños.

La comunidad se ha organizado para tener un pedazo de bosque. El bosque es muy importante para todos, pues de ahí se proveen de leña para hacer carbón. Usan únicamente las ramas secas para no acabar con los árboles. De la misma manera se proveen de plantas medicinales y de frutos.

Itatí¹³, una de las jóvenes que estudia en un centro de estudios agroambientales, que es gestionado por la propia gente, conoce el nombre de todos los frutos comestibles y las plantas medicinales que hay en la comunidad. Tiene conocimientos sobre su uso, la época de fructificación, cuándo están listos para ser comidos, y muchas cosas más.

Pero este bosque está en peligro, pues está siendo rodeado por plantaciones de soja. algunos miembros de la comunidad han arrendado o vendido la tierra al productor sojero brasileño. En algunos casos les ofrece trabajo (temporal), en otros ingresos seguros a través del arrendamiento de la tierra.

Pero en el caso de la madre de Itatí, la historia es diferente. Con ella están usando un sistema de hostigamiento.

Ella vive en el límite de la plantación de soja, y ella y su familia reciben todos los químicos que se usan ahí. También se afectan sus cultivos. La yuca se le seca, así como su maíz y otros productos.

Su vaca tuvo un ternero que le nació enfermo. Ese es un efecto muy común entre los animales expuestos al glifosato.

Luego de repetidas quejas, los empleados de los brasileños empezaron a fumigar a partir de las 3 am. Pero de todos modos, los tóxicos les llegan. Para minimizar el

¹³ Este no es el verdadero nombre de la joven

efecto de los químicos, ella puso una barrera de árboles, de unos 10 metros, entre su terreno de 5 Ha y la plantación de soja, pero los empleados del sojero quemaron un sector de la cerco, y ahora tiene que esperar que la vegetación vuelva a crecer.

El hermano de Itatí, un niño de cinco años y su amigo y ambos nos enseñaron su piel llena de granos. Su papá también se queja que ya no puede trabajar como antes, porque se siente débil desde que llegó la soja.

Caminamos a la largo del límite entre las dos propiedades hasta llegar a la plantación de soja. El suelo estaba quemado, pues había fumigado hace 8 días. Cuando el sol brillaba con más fuerza, se levanto un fuerte olor a agrotóxicos, y nos empezó a arder los ojos, a picar la cara y uno de los compañeros tuvo inicios de asma.

En el campo de soja se veían los primeros brotes de soja, pero también observamos algunas hierbas invasivas (mal llamadas malezas), que habían sobrevivido al glifosato.

¡Habían surgido las primeras super - malezas!



Primeros brotes de soja y “supermalezas”



Pozo de agua junto a la plantación

Una de las cosas que más nos impactó es que el pozo de agua, que proveía de agua a toda la comunidad, estaba ubicado junto a la plantación de soja, y por lo mismo recibía todo el impacto de las fumigaciones con glifosato y todo el paquete de agrotóxicos que se requiere en los cultivos de soja transgénica.

Ante la queja de los comuneros, los sojeros habían puesto una zona de 10 metros con árboles, “para que la fumigación no llegue al agua. Nos preguntamos si esa protección será suficiente.

Otra de las quejas de la gente es que un poco antes de la cosecha, se ha empezado a usar un nuevo químico que seca las plantas de soja; entonces se levanta un polvillo, y que es imposible respirar. Se trata de un nuevo herbicida incluido en el paquete de agrotóxicos que acompañan a la producción de soja transgénico, que acelera el proceso de secado de la soja; con eso los productores ganan 15 días, mientras que las personas de la comunidad se sigue enfermando.

La soja es un cultivo relativamente en la zona, por lo que sus impactos aun no son muy evidentes. Ahí se está aplicando un paquete productivo que indudablemente está enriqueciendo a una persona, un brasileño al que los pobladores de la comunidad nunca han visto. Ellos nos dijeron que el sojero vive cómodamente en alguna ciudad de Brasil.

Y mientras el se enriquece, ¿Qué futuro les queda a esta comunidad

CONCLUSIONES

1. Existe una fuerte relación entre la violación a los derechos humanos de las poblaciones indígenas y campesinas asentadas en la zona de expansión de la soja transgénica en Paraguay
2. Estas violaciones incluyen desplazamientos forzados, criminalización y atemorización de las poblaciones locales y se les niega el derecho a la salud, a la vivienda, a una alimentación sana y a un ambiente libre de contaminación
3. Muchas de las plantaciones están en manos de extranjeros, especialmente brasileños, que han ocupado tierras de comunidades indígenas y campesinas
4. Estos desplazamiento constituyen además una violación al derecho a la alimentación, pues las zonas antes dedicadas a la producción de alimentos están dedicadas hoy a la producción de soja, lo que además debilita la soberanía alimentaria de la población
5. Además la expansión de las plantaciones de soja transgénica ha destruido otras fuentes base de sobrevivencia de muchas comunidades rurales, porque estas plantaciones se han expandido sobre bosques y otros ecosistemas naturales que proveen bienes y servicios a las comunidades
6. Las fumigaciones constante, que son parte del paquete tecnológico con el que se siembra la soja transgénica, ha deteriorado el estado de salud de la población que está en la zona de influencia de los cultivos de soja
7. Que hay un grupo pequeñas de empresas (la mayoría extranjeras) que se han beneficiado de la expansión de la soja transgénica en Paraguay, especialmente Cargill y Monsanto.

Referencias:

Benítez, Stela; Macchi, María Luisa; Acosta, Marta (2007). Malformaciones congénitas asociadas a agrotóxicos. En, *Pediatría, Sociedad Paraguaya de Pediatría*, volumen 34, número 2.

Catacora Georgina et al. 2012. Producción de Soja en el Cono Sur de las Américas: Actualización Sobre el Uso de Tierras y Pesticidas. Genøk, UFSC, REDES y BASE-IS.

Centurión Florencio. 2010. Avance de la agricultura transgénica. Impactos socioculturales y económicos en comunidades campesinas e indígenas del Este paraguayo, entre la pervivencia y el ocaso 2010. En: Bravo et al. *Los señores de la soja*. Buenos Aires : Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO

Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (2007). Informe Chokokue. Ejecuciones y desapariciones en la lucha por la tierra en Paraguay. (Asunción: CODEHUPY). Citada en Palau, Marielle (2009) “La dimensión violenta de la criminalización”, en Palau, Marielle. (Comp.) “Criminalización a la lucha campesina”, Asunción, BASE-IS. pp.35- 72.

CONAMURI. 2012. Soja transgénica y agrotóxicos en Paraguay. 4 agosto, 2012.

Domínguez Diego y Sabatino Pablo. 2010. LA MUERTE QUE VIENE EN EL VIENTO: La problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay. En: Bravo et al. *Los señores de la soja*. Buenos Aires : Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO

FAOSTAT (Estadísticas del Programa de Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas) (2011b). Statistics on Production / Crops. Disponible en: <http://faostat.fao.org/site/567/DesktopDefault.aspx?PageID=567#anchor>

FAOSTAT (Estadísticas del Programa de Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas) (2011a). ResourceSTAT. Disponible en: <http://faostat.fao.org/site/377/default.aspx#anchor> Fecha de acceso: 15-31 diciembre, 2011

Fogel, Ramón (2005) “Efectos socioambientales del enclave sojero”, en Fogel, R. y Riquelme M. (Comps.) *Enclave Sojero, merma de soberanía y pobreza*, Asunción, CERI. Pp.35-100.

Juicio a la Fumigación (2012). Hot! Soja transgénica y agrotóxicos en Paraguay. Entrevista a Alicia Amarilla, Secretaria de relaciones Internacionales CONAMURI. Disponible en: < <http://www.juicioalafumigacion.com.ar/soja-transgenica-y-agrotoxicos-en-paraguay/>>

Markley Brooke. (2012). Paraguay. Oilseeds and Products Annual. 2012. Global Agricultural Information Network. FAS/USDA.

Palau, Marielle (2009) “La dimensión violenta de la criminalización”, en Palau, Marielle. (Comp.) “Criminalización a la lucha campesina”, Asunción, BASE-IS. pp.35- 72.

Palau, Tomás. 2012. “Evolución de transgénicos (el caso de la soja) y su expansión a nivel mundial. Agro negocios y seguridad alimentaria desde la perspectiva paraguaya” [CLASE], en el curso: “Ecología política en el capitalismo contemporáneo”. (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Noviembre 2012).

Pereira Hugo. 2009. Afecciones relacionadas con la fumigación sojera. El costo social de la expansión de la agricultura mecanizada en Kuruzu de Hierro, Departamento de Concepción, Paraguay. Documento de Trabajo No. 128. BASE-IS. pp. 74.

Proyecto Cultura y Ambiente. 2009. PARAGUAY - Producción sojera como causa de exclusión campesina. Conflictos Socioecológicos. Explotaciones agrícolas. Ficha No. 31

Rulli Javiera. 2005. Paraguay: Masacre en Caaguazú. Grupo de Reflexión Rural. Disponible en < <http://www.biodiversidadla.org/layout/set/print/content/view/full/17180>> Acceso agosto 2013.

Vuyk Cecilia (2013). Asesinatos selectivos, amedrentamiento y criminalización en Paraguay. Recrudescimiento golpista contra el pueblo paraguayo. Rebelión. 5 de marzo 2013.